

Panaderos paran y no llegará pan de estatal Emapa

La estatal Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) no prevé abastecer de pan en Cochabamba, como hace en La Paz, durante el paro de 48 horas declarado por la Confederación de Panificadores de Bolivia (Conapabol), que será acatado desde hoy por los panaderos locales. Los productores buscan que el Gobierno retroceda y reponga la subvención a la harina.

Según el gerente de comercialización de Emapa, Hugo Prado, en esta ciudad no se analizó la posibilidad de distribuir pan de batalla durante los dos días de paro, como se hizo en La Paz.

Indicó que el paro en el interior del país no tendrá la contundencia como para desabastecer del producto al mercado y que la situación puede ser contrarrestada con la venta de pan en los supermercados.

En la ciudad de La Paz, donde la medida fue asumida desde el pasado lunes, Emapa comercializa a 0,40 bolivianos pan elaborado por el Ejército.

Según declaraciones del ministro de Defensa, Reymi Ferreira, recogidas por EFE, el Ejército triplicó ayer la producción del pan hasta 210 mil unidades diarias, sólo para ser distribuidas a la población paceña.

En un ampliado de emergencia, convocado ayer por la Federación de Panificadores de Cochabamba, se determinó acatar el paro nacional, aunque algunas asociaciones señalaron que tendrán pérdidas y que la medida es precipitada. Su presidente, Freddy Cuentas, afirmó que el respaldo a la movilización es para demostrarle al Gobierno que el sector panificador “no está fragmentado”.

“En adhesión y además demostrando la unidad que existe en todo el país, por lo menos de quienes estamos dentro del programa del Gobierno (de subvención a la harina entregada por Emapa)”, afirmó.

Añadió que otra de las razones del paro es que la ministra de Desarrollo Productivo, Verónica Ramos, “melló la dignidad de los panificadores” en sus declaraciones sobre las ganancias y la hoja de costos. Por eso al voto resolutivo de la confederación añadieron como otro punto que Ramos pida disculpas públicas y retire todos los spots publicitarios, difundidos en los medios de comunicación, en los que “al panificador se lo convierte en millonario, en un acaudalado”.

Prado informó que en esta ciudad la distribución de la harina será regular y en los volúmenes que requieran los panificadores al precio de 130 bolivianos el quintal, pero sólo hasta que concluya la evaluación de Emapa sobre el costo de ese insumo en base a los precios del mercado.

Por su parte, Cuentas indicó que “en caso de que la subvención deje de haber, el sector panificador tiene todo el derecho de poner sus precios acordes a los que oscilarán en el mercado paralelo y también (los de) la harina nacional”.

Paralelamente, en la ciudad de Sucre, en un ampliado sostenido ayer por la mañana, también se decidió acatar el paro desde hoy. Asimismo, en La Paz donde ya se asumió la medida desde el lunes, la cumplirán de nuevo.

El pasado jueves, Ramos informó que el Gobierno decidió eliminar el subsidio a la harina de trigo destinada a los panificadores y justificó la decisión explicando que hay suficiente abastecimiento en el mercado y a bajo precio.

Prado dijo que el quintal de harina en 2012 costaba 188 bolivianos; en 2013, 319 bolivianos, lo que justificaba la subvención. En 2014 bajó a 240 y este año fluctúa alrededor de los 145 bolivianos.

Fsutcc cuestiona cumbre del agro

La Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (Fsutcc) busca que se modifiquen algunas de las conclusiones de la cumbre del agro, realizada en Santa Cruz el

mes pasado, informó ayer su dirigente, Juan Zurita. Este domingo, en un ampliado, se hará un análisis y la postura será elevada al ampliado nacional de la confederación, en junio próximo.

“Como Cochabamba, vamos a pedir que haya algunas modificaciones de los resultados de la cumbre del agro. La ampliación (del periodo de verificación) de la FES (Función Social de la Tierra) y el libre comercio de transgénicos es lo que vamos a analizar con las organizaciones sociales. En Europa han rechazado (los transgénicos) y ¿qué podemos hacer en Bolivia entonces si países desarrollados rechazan?”, cuestionó el dirigente.

Zurita se refirió así a la ampliación del periodo de revisión de la FES de dos a cinco años, como parte de las medidas para incrementar la producción, y al uso de transgénicos que fue ampliamente discutido, pero quedó como un tema pendiente entre casi 40 conclusiones emanadas de cinco mesas de trabajo de la cumbre “Sembrando Bolivia”.

“Otros departamentos seguramente están haciendo sus cumbres para explicar a sus sectores productivos. Esa es responsabilidad de los dirigentes. ¿Qué va a pasar con las futuras generaciones? No queremos sólo atender la coyuntura, esperamos que eso se analice”, manifestó y recordó que el rechazo a la flexibilización de la FES es una de las conclusiones que emanó del VIII Congreso Departamental del MAS, que se realizó el pasado fin de semana en Tiraque.

La ampliación de la FES fue uno de los puntos clave introducidos por la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) en la agenda de la cumbre del agro.

Este medio buscó conocer la opinión del líder de la CAO, Julio Roda, sobre cuál sería el escenario si, orgánicamente, la Csutcb resuelve rechazar la ampliación de la FES; pero él no pudo atender la consulta, debido a que estaba en una reunión.

El dirigente señaló que en el ampliado, que se llevará a cabo en la sede de la Fsutcc y se extenderá hasta el lunes 25, también se va trazar un plan de desarrollo productivo para Cochabamba.

Dijo que las autoridades electas del municipio y la Gobernación también fueron invitadas para que tengan conocimiento sobre los proyectos de desarrollo para el departamento.

El resultado del ampliado será planteado como la postura de la Fsutcc en el congreso nacional de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (Csutcb), que se realizará en junio próximo.

Al respecto, el ejecutivo de la Csutcb, Rodolfo Machaca, coincidió con Zurita y dijo que en la cumbre de Santa Cruz “nos ha faltado tiempo para debatir a detalle, hay que ir trabajando más. La fortaleza de la cumbre (de Santa Cruz) es que hemos entrado al análisis sobre la política agraria”

El congreso de la Csutcb, en el que se elegirá nueva directiva, fue fijado para el 24 al 26 de junio y se realizará en Pando.

La Razón / La Paz

Los panificadores de La Paz y El Alto se unen al paro nacional

Los panificadores de La Paz y El Alto determinaron sumarse al paro nacional de 48 horas del sector que rige desde hoy en rechazo a la eliminación del subsidio de la harina. El Gobierno anunció que si se “acentúa el conflicto”, las Fuerzas Armadas elevarán la producción de pan a 200.000 unidades.

El presidente de la Federación Departamental de Panificadores de La Paz, Félix Quenta, comunicó que ayer en la tarde el sector determinó apoyar la decisión tomada por los panificadores de todo el país, en un ampliado efectuado el lunes en Oruro, de ampliar un paro de 48 horas a partir de hoy.

La medida fue asumida luego del ampliado del sector que comenzó a las 15.00 y finalizó a las 17.00. Con el paro, Quenta indicó que los panificadores de La Paz y El Alto no elaborarán el alimento en los siguientes dos días. Empero, advirtió que si en ese lapso no llegan a un acuerdo con el Gobierno para definir “el precio real” del pan de batalla, el sector irá a un paro indefinido.

El lunes, la decisión de ir al paro fue apoyada por todas las federaciones de panificadores del país, menos las de Santa Cruz y Tarija, que no reciben la subvención de harina de trigo. Los panificadores de La Paz y El Alto llevaron adelante entre el lunes y martes un paro en rechazo al levantamiento del subsidio al precio de la harina.

La ministra de Desarrollo Productivo y Economía Plural, Verónica Ramos, reiteró ayer que no se cambiará la decisión de levantar la subvención de la harina, anunciada el 15 de mayo, debido a que se verificó que el costo del producto bajó en el mercado local y externo, y porque hay una buena producción del trigo.

Ramos explicó que en la actualidad los panificadores obtienen una ganancia mensual de Bs 6.400, solo produciendo marraqueta, y si aumentan el precio del producto en Bs 0,10 obtendrán una utilidad adicional de Bs 6.700, lo que suma Bs 13.100.

Protesta. El secretario ejecutivo de la Federación de Panificadores de Cochabamba, Freddy Cuentas, manifestó ayer que el sector acatará la medida de presión en protesta a la publicidad gubernamental en contra del sector, que “mella la dignidad de los panificadores y los enfrenta a la población”. Aclaró que el alza del precio del alimento solo es una demanda de los panificadores de La Paz y El Alto.

El ministro de Defensa, Reymi Ferreira, anunció que si el conflicto de los panificadores “se acentúa”, el reto de las Fuerzas Armadas es incrementar la producción y llegar a elaborar 200.000 panes de batalla diariamente. Adelantó que se ultima detalles para producir esa cantidad, pero que se requiere traer hornos de otras unidades militares o comprarlos.

Detalló que el lunes, las siete unidades militares elaboraron 70.000 panes; y ayer, unos 140.000. La autoridad hizo estas declaraciones tras realizar una visita a los hornos militares, donde hizo la verificación del cumplimiento de las normas de higiene, calidad, tamaño, consistencia y cantidad del pan.

Piden crear panaderías

El dirigente de la Confederación Nacional de Juntas Vecinales, Froilán Gutiérrez, planteó al Gobierno y gobiernos autónomos la creación de panaderías populares, si es que aumenta el precio del pan.

Denuncian que Emapa no pagó por maquinarias

Los dueños de las empresas que fabricaron unas 20 máquinas industriales, que fueron entregadas a los panificadores del país, denunciaron ayer que la estatal Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) hasta ahora no les canceló el costo.

“Hasta el momento Emapa no nos cancela por las maquinarias entregadas a los panificadores. Yo debo al banco, a mis trabajadores y a otras personas, ¿qué podemos hacer?”, dijo ayer la propietaria de la empresa Metal Camacho de Cochabamba, Fructuosa Choque. Los denunciantes que llegaron ayer del valle protestaron en puertas de las oficinas de Emapa.

El 26 de julio de 2014, el presidente Evo Morales entregó máquinas industriales (amasadoras, batidoras, sobadoras y hornos) al sector panificador del país. La unidad de Comunicación de la estatal Emapa informó que ayer hubo una reunión con los empresarios para tratar mecanismos administrativos en el tema.

Solicitan diálogo con ‘otra’ autoridad

Los panificadores de La Paz piden una reunión con el presidente Evo Morales o una autoridad del Gobierno con “capacidad de dialogar” para tratar la hoja de costos real de la elaboración del pan de batalla y negociar “el precio real”. La ministra de Desarrollo Productivo y Economía Plural, Verónica Ramos, aún no convocó al sector porque espera que terminen las protestas.

El presidente de la Federación Departamental de Panificadores de La Paz, Félix Quenta, hizo la declaración tras el ampliado del sector efectuado en El Alto. El dirigente indicó que el sector quiere presentar la hoja de costos de la elaboración del pan de batalla para compararla con la del Gobierno, a fin de negociar el “precio real” de este principal alimento.

Ratificó además que todas las federaciones de panificadores del país piden la renuncia de la ministra Ramos, por “su incapacidad de dialogar” y negociar el “precio real” del pan de batalla. Quenta señaló que Ramos es una autoridad nueva, que no conoce la realidad del sector y además no tiene un buen asesoramiento sobre la problemática.

La ministra expresó ayer que no se inició el diálogo con los panificadores de La Paz y El Alto debido a que se espera las resoluciones asumidas en sus diferentes amplios, para ver qué requieren y qué proponen. Sin embargo, reiteró que el Gobierno no puede retroceder en su decisión de levantar la subvención de la harina.

“Lamentamos que los panificadores, estando abastecidos con harina subvencionada, hayan decidido ir al paro con la intención de presionar al consumidor a que por falta de pan tenga que comprar la unidad de pan a Bs 0,50”, afirmó Ramos.

No obstante, la ministra de Comunicación, Marianela Paco, sostuvo ayer, en una entrevista con radio Fides, que el Ejecutivo está “abierto al diálogo” siempre y cuando “sea sincero, honesto, responsable y consciente; que (el diálogo) asegure que la economía esté sólida”.